

ARTE MADÍ

PROYECTO 0660

"La invención es un caos espontáneo y definido"

R. Rasas Pet

Guía del usuario madí para el nuevo milenio

Otras 11 hipótesis sobre la experiencia mádica

"La transformación del sujeto en una cosa que siente parece formar parte de un imaginario de ciencia ficción en el que lo orgánico y lo inorgánico, lo antropológico y lo tecnológico, lo natural y lo artificial se superponen y se confunden entre sí".

Mario Perniola

"El primer planeta es tu cabeza".

Stanislav Lem

Intro (esto no es una hipótesis). El mundo conoció a *Röyi* (1944) como un dispositivo escultórico ideado para ser manipulado. Así, el espectador fue invitado a convertirse en diseñador de un inédito manual de instrucciones para inventarle diversas posiciones y usos. Ningún otro fue el modelo propuesto por la experiencia mádica: una inmensa unidad modular que incitaba a los interesados a transformar su cabeza en un planeta nuevo. Todo debía ser reformulado y vuelto a poner en funcionamiento (la pintura, la danza, la literatura, la música, la escultura, etc.) con el fin de transformar la vida en una novísima máquina de percepción y concepto: una utopía aplicada.

(Pero) ¿dónde empieza y cuándo termina Madí? ¡Vaya intrínquis! Veamos: si hacemos caso a los más acreditados relatos historiográficos, el punto de partida, inevitablemente, coincidirá con la publicidad y circulación del **Manifiesto Madí**, en agosto de 1946. Sin embargo, replanteando la ecuación, esta fecha no es sino otro punto intermedio en una línea de tiempo. El primero de los límites de esta línea lo encontramos en un hipnotizante enunciado del único ejemplar de la revista *Arturo* (verano de 1944) que profetiza "*El hombre no ha de terminar en la tierra*" (sin aclararnos dónde lo hará) a la vez que afirma que este movimiento "*asegurará la armonía de lo polidimensional sin necesidad de adaptaciones psíquicas*"; el otro extremo de esta línea experimental, sin dudas, sería la exhibición de Gyula Kosice en el Planetario de la Ciudad de Buenos Aires en 1969, cuando la Ciudad Hidroespacial (la propuesta que redimensionó aquel atisbo) señala un *nec plus ultrae* (punto de no retorno) de evolución en la interactuante tríada arte, ciencia y tecnología. Para hacer arte (esto es, para transformar los modos de vida) se volvía indispensable elevarse (y no sólo mentalmente).

Una epistemología inventada. Ahora bien ¿qué tiene de particular esta línea? ¿Por qué elegirla entre otras? Me remito a la siguiente escena: días atrás, tres artistas veinteañeros refunfunaban: "*Se hace evidente que cualquier cosa (pero cualquier cosa) que hagamos puede concluir perfectamente en un catálogo de arte contemporáneo del tipo de Art Today*". Y cualquiera de nosotros podría preguntarse ¿cuál sería entonces el capítulo decisivo que interconecta los rígidos dogmatismos modernistas (la redacción de reglas excluyentes en el comportamiento artístico y político) con este estado de absoluta y sobreextendida posibilidad y disponibilidad? Sin lugar a dudas, el preasistemático imaginario madí (cuyo eje se define en una noción capital de desaforada invención) abrió todas las compuertas al rebasamiento de las estéticas modernas. Si los primeros meses de la experiencia mádica aún gravitaban (en parte) en la estela del mundo histórico de las vanguardias abstractas, a partir del número cero de la revista *Arte Madí Universal* (1947), y progresivamente, una desconocida y desaforada epistemología estética desestabilizaría y luego dinamitaría toda previsible dirección de avance. Si existe un futuro, hay que inventarlo de modo similar al que nos fabricamos un pasado excitante.

La geometría del desorden. No existieron medias tintas: hace sesenta años, los artistas de vanguardia de Buenos Aires y Montevideo, provenientes de la plataforma del arte no figurativo, o se alinearon a los buenos modales ya de las prácticas de diseño en su vertiente post-Bauhaus, ya de un más allá de las estéticas de la escuela de Torres García, ya de un dogmatismo concreto temiblemente reduccionista, o muy diversamente se propusieron derribar todos los muros y ensayar situaciones de resultado por demás improbable. Si algo caracteriza a la línea madí que concluye en la Ciudad Hidroespacial es su absoluta imprevisibilidad y la reinención constante de sus estrategias. Avanzar al azar con la imperiosa vocación de corregir los mecanismos del azar: *un caos espontáneo, pero siempre definido*.

Elogio del infuncionalismo. En la reciente inauguración de la *Factoría Madí* en el Centro Cultural de España en Buenos Aires, alguien preguntó "*Pero ¿lo de Madí no es, a su modo, también diseño?*". La respuesta más lucida no se hizo esperar y provino del joven artista Lucio Dorr: "*Incluso en su vertiente más utópica, el diseño —como ideología— inevitablemente resguarda una pretensión de utilidad, de funcionalidad. Tengo la impresión de que Madí puso en crisis esta noción de funcionalidad, posiblemente proponiéndole otras alternativas*". No sabemos aún para qué sirve, pero nos resulta genial.

El Who is Who de Madí. La singularidad de Madí no tiene precedentes: un movimiento canónico, que ocupa un lugar central en todos los grandes relatos del arte argentino, compuesto por muchos artistas históricos muy poco conocidos (que aún están por descubrirse). Cito unos pocos: Aníbal Biedma, Alejandro Havas, Gina Ionescu, Raymundo Rasas Pet, Lorin Kaldor y Juan P. Delmonte, entre otros tantos. La narración de Madí es una trama interminable de interconexiones entre accidentes biográficos, destinos inciertos y obras que exceden lo visual para posicionarse, en distintas ocasiones, como emergentes de tácticas conceptualistas *avant-la-lettre*. La reducción de lectura de estos avatares a las coordenadas modernistas más obtusas convierte hoy al grupo liderado por Gyula Kosice en una abrasadora cantera de estímulos y materiales para la confección de una novela teórica que ojalá desestabilice en los próximos años las arqueologías en las que aún se sostiene nuestro precario presente. Una suerte de ucronía retrospectiva.

Rearticulación del pulpo. Lo propuse en el ensayo curatorial de *Factoría Madí* (ensayo de materiales que se continúa en esta muestra, titulada *Madí: Proyecto 0660*): "Arquitectura, música, poesía, teatro, novela y cuento, danza, dibujo, pintura y escultura. No se trata de reacciones particulares, aisladas, un delta de disciplinas o prácticas, sino de la invención de un núcleo general que se irá diversificando: una invención en movimiento y transformación. Ya no dinámicas paralelas, sino la confluencia en un mismo núcleo de origen que es una invención interminable. (...) Ese núcleo-pulpo (cada práctica o disciplina un tentáculo: así un tentáculo arquitectónico, otro musical, uno más danza, etc.) es un complejo dispositivo-reactivo -un núcleo de resistencia- frente a la cada vez más expandida complacencia del dogmatismo modernista". De este modo, la exhibición a la que corresponde este catálogo forma parte de una posible reconstrucción de las dinámicas de ese núcleo. Sus tentáculos siguen expandiéndose, haciendo caso omiso a los almanaques y sus urgencias e imperativos.

¿0660? ¿Qué es eso? Una cifra inventada, claro, y poseedora de un nítido sentido coyuntural: situada por sus primeros dígitos en el presente (un presente madí en el año 2006) dispara un organismo de exploración a lo largo de sesenta años (los dos últimos dígitos) que, como venimos diciendo, reclaman ser reexaminados. Y, utilizando también la jerga de las nuevas tecnologías y formatos culturales, también *remixados*.

Llom. Es sabido: Madí tiene su diccionario (pequeño y portátil). Y en él leemos la definición del vocablo "llom": "Esta palabra se emplea en los momentos apremiantes. Queda descartada de este diccionario por automatismo". Si una de las acepciones de "apremiar" es "dar prisa", pues sin dudas "llom" fue uno de los términos más utilizados por los madistas. Todo Madí es un compendio de velocidades de mutación.

La novedad alucinada. La portada de este catálogo (así como la tarjeta de invitación a la muestra, obras de Isaac Farmer) está inspirada en el volante utilizado para anunciar la muestra del grupo Madí en Sadí Carnot 41 en agosto de 1948. Si la novedad (y quizá este sea su más resaltable síntoma moderno) era uno de los más preciados combustibles de los fundadores artistas madí, ahora se ha desplazado, seguirá desplazándose ¡y nadie sabe dónde nos llevará! Por lo tanto, es hora de viviseccionar su morfología. ¿Qué es la novedad para Madí? Cada nuevo descubrimiento de un punto en el cual el arte puede pensarse desde los dilatadísimo imaginarios de la ciencia y la tecnología, y cada una de éstas puede multiplicarse por la acción fulgurante del primero. Ni el pasado, ni el presente y mucho menos el futuro son o serán los que eran. No sabemos qué serán, pero lo que eran seguro que no.

Novísima teoría de los hábitats y los nativos. William Burroughs afirmó alguna vez: "Podemos decir que alguien es nativo de un lugar cuando ese lugar ya no puede vivir sin él". Como vemos en la lábil cronología y disposición de las obras de este catálogo, la irrupción de la Ciudad Hidroespacial es un límite que también ha sido sobrepasado. Una nueva camada de artistas en plena práctica (algunos de ellos coautores del *Manifiesto TEVAT*) han proseguido una evolución inspirada en la irrupción de estos hábitats hasta el límite de convertirse en nativos habitantes hidroespaciales. La saga goza de inmejorable salud.

El caos corrector. "El caos que no mata ilumina y corrige". Por supuesto, esta no es una máxima madí ni una madigrafía, pero bien podría serlo. Todo caos resulta inevitable; tanto, como el deseo inmediato de definirlo y corregirlo. Quizá sea esta la mejor definición que se nos ocurre hoy para acercarnos a la palabra arte.

Bon voyage!

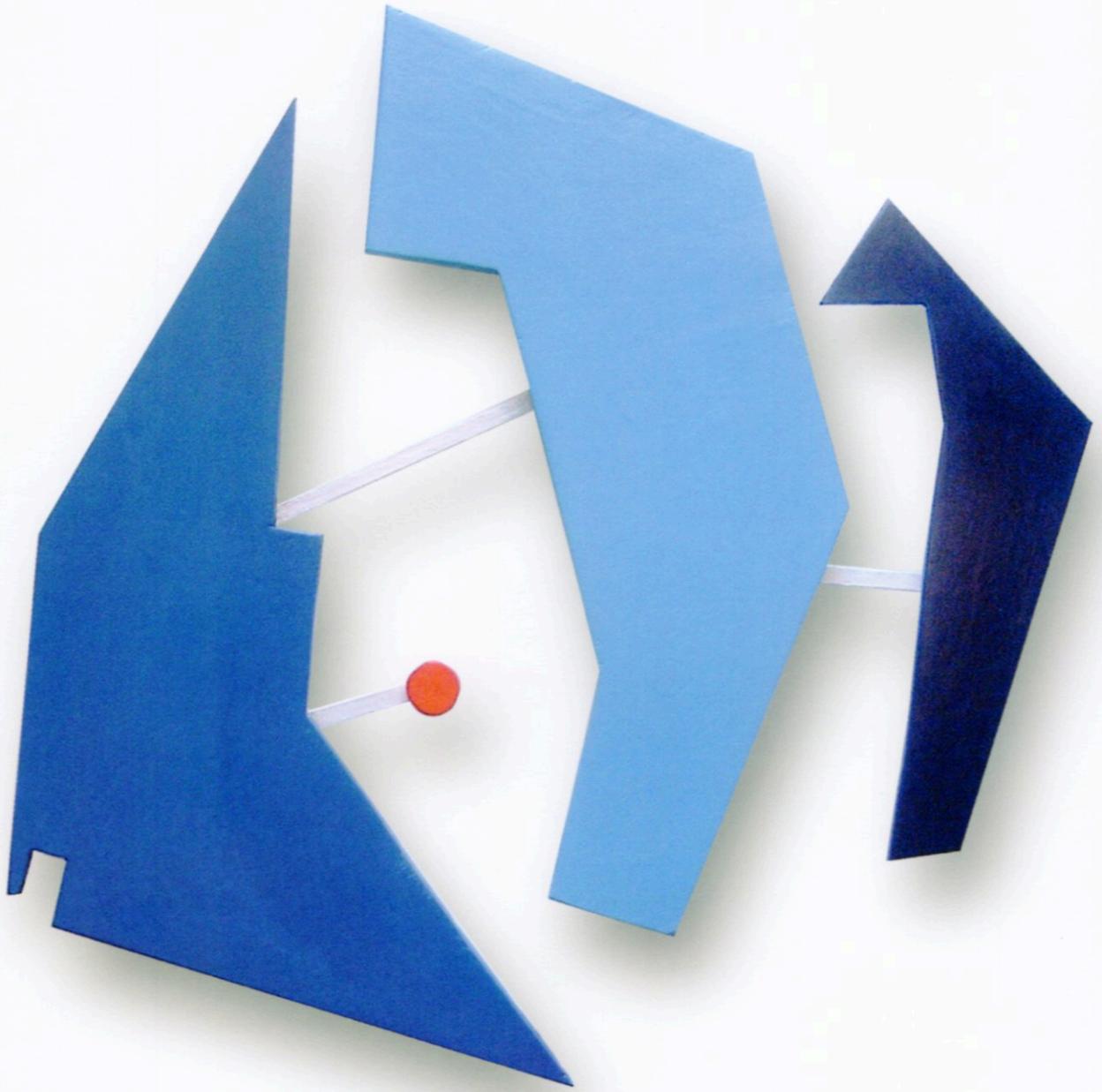
Rafael Cippolini
Curador de **Madí: Proyecto 0660**
Buenos Aires, agosto de 2006.



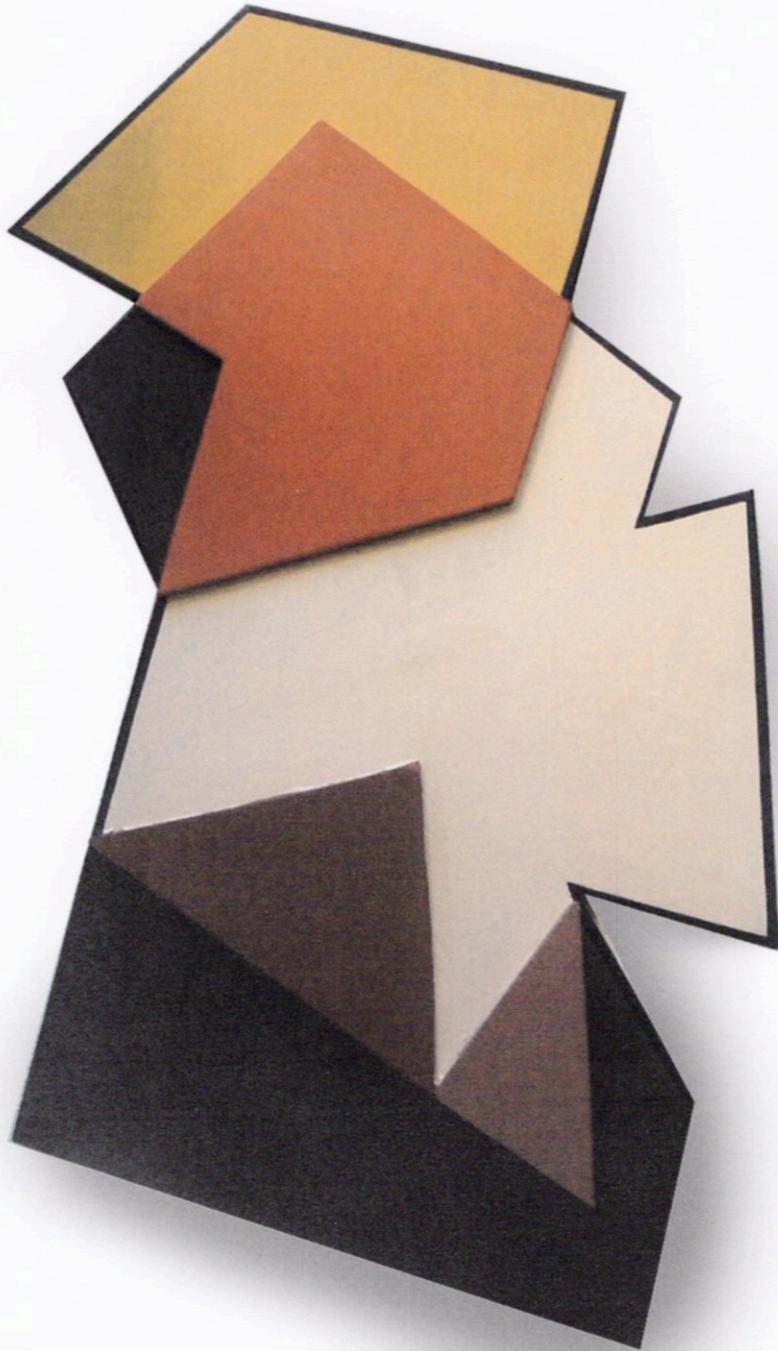
JUAN P. DELMONTE. *Relieve vertical* (1947)
63 x 32 cm



DIYI LAAÑ. *Pintura marco recortado* (1949)
66 x 55 cm



ANÍBAL BIEDMA. *Pintura articulada* (1950)
62 x 50 cm



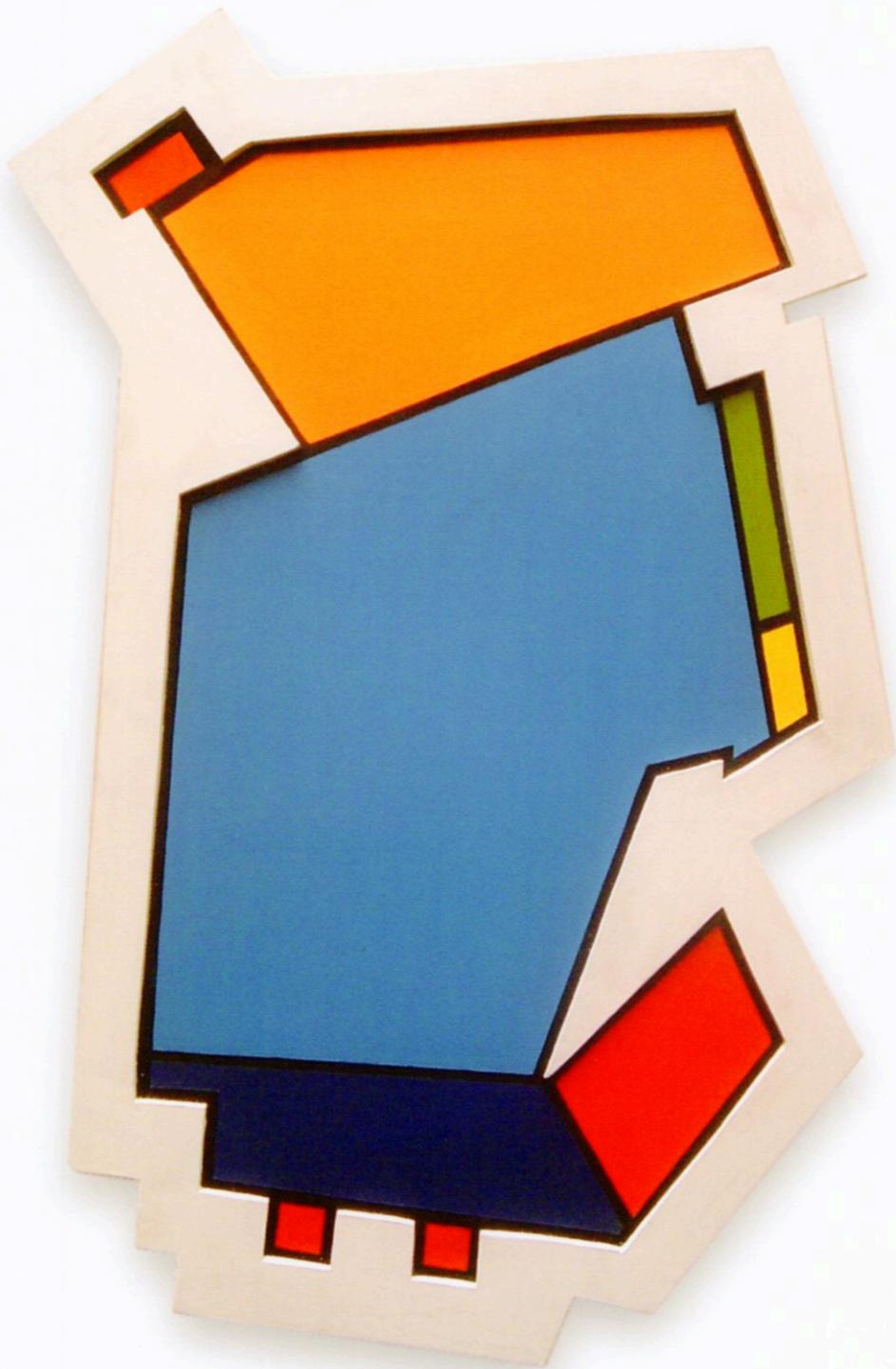
ALEJANDRO HAVAS. *Pintura Madi* (1947)
70 x 60 cm



ALBERTO SCOPELLITI. *Pintura Madi* (1950)
72 X 58 cm

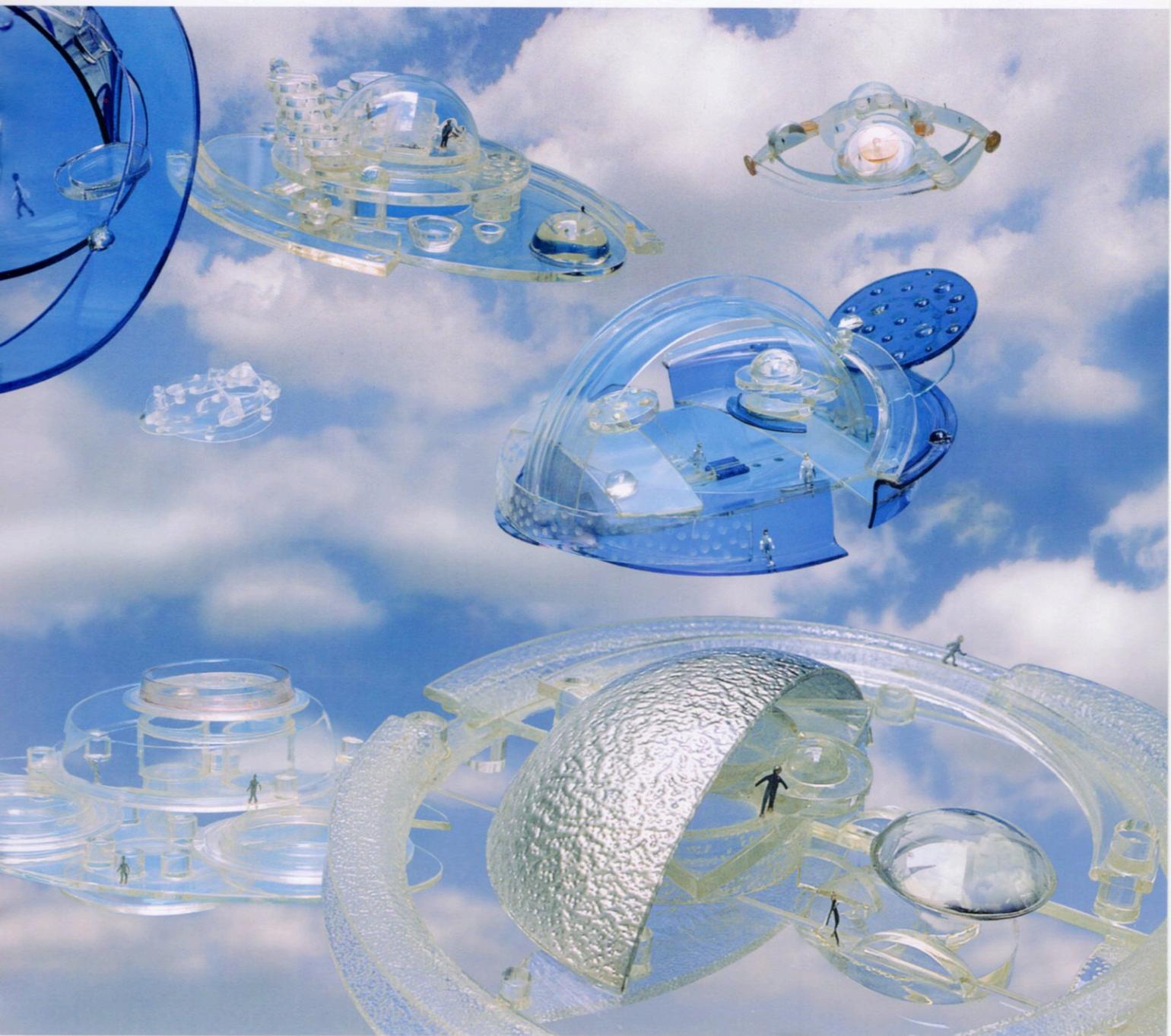
GINA IONESCU. *Pintura* (1959)
68 X 47 cm

RAYMUNDO RASAS PET. *Luz vertical Madi* (1972)
128 X 22 cm

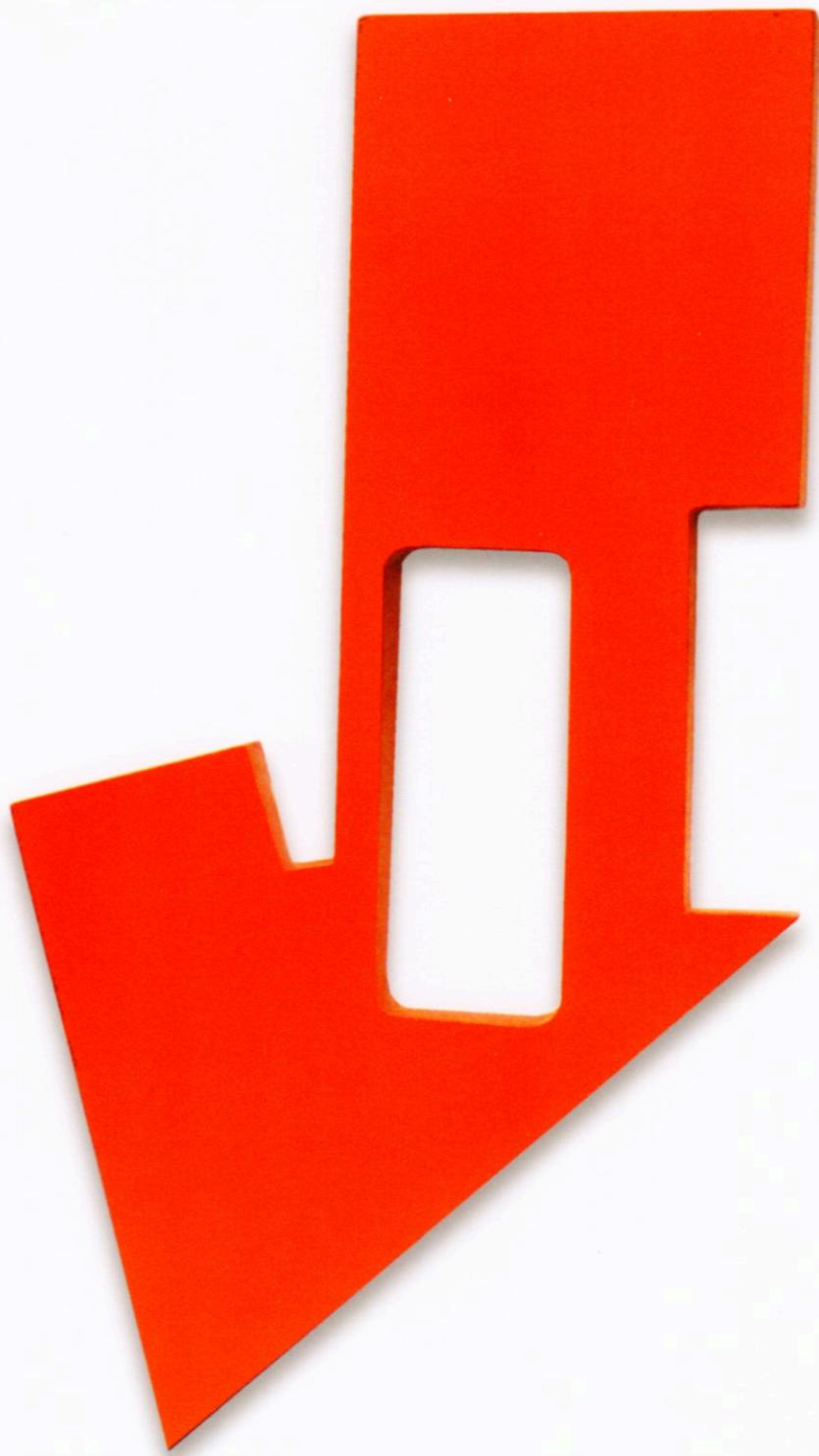


RHOD ROTHFUSS. *Pintura marco recortado* (1948)
85 x 90 cm

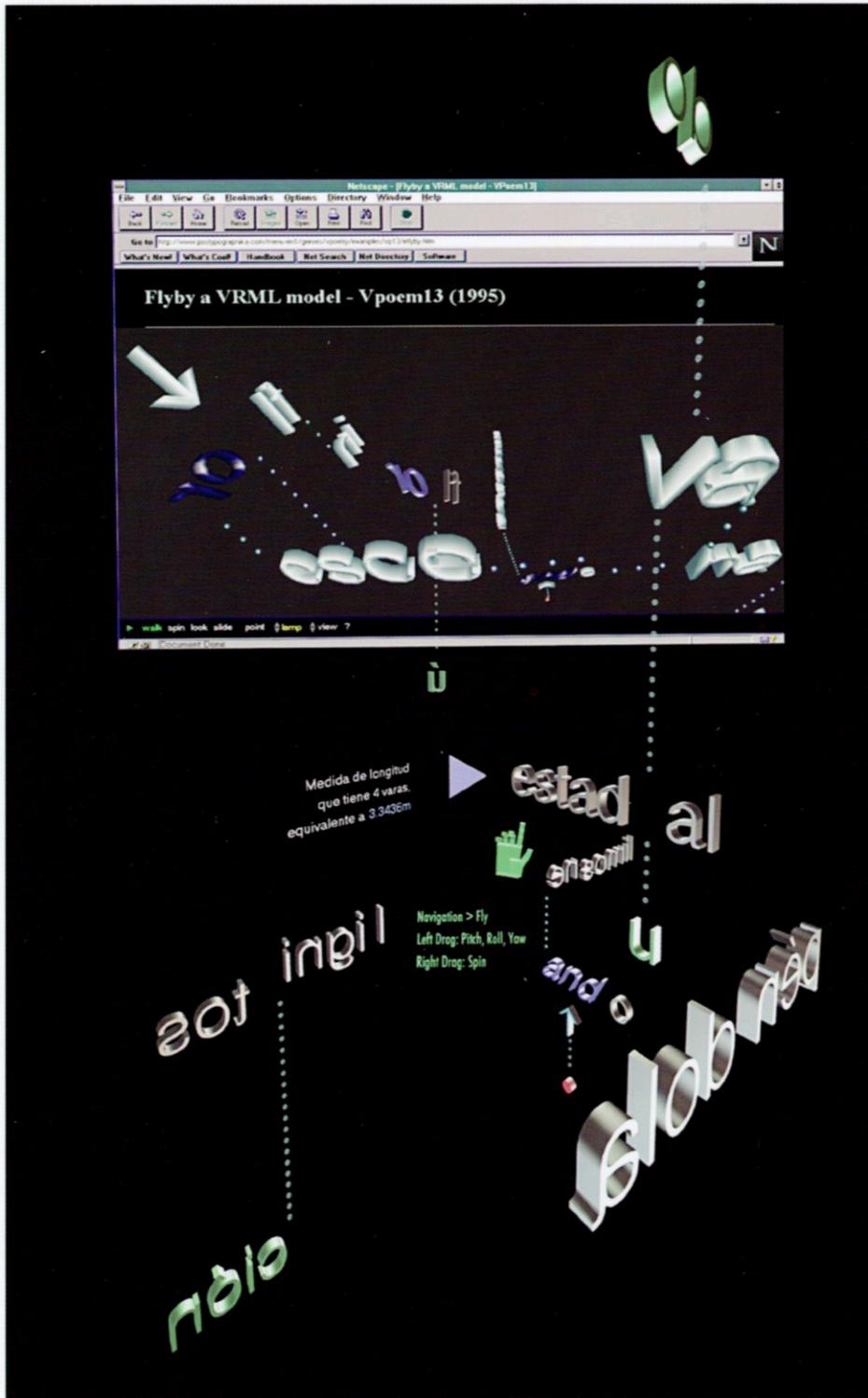




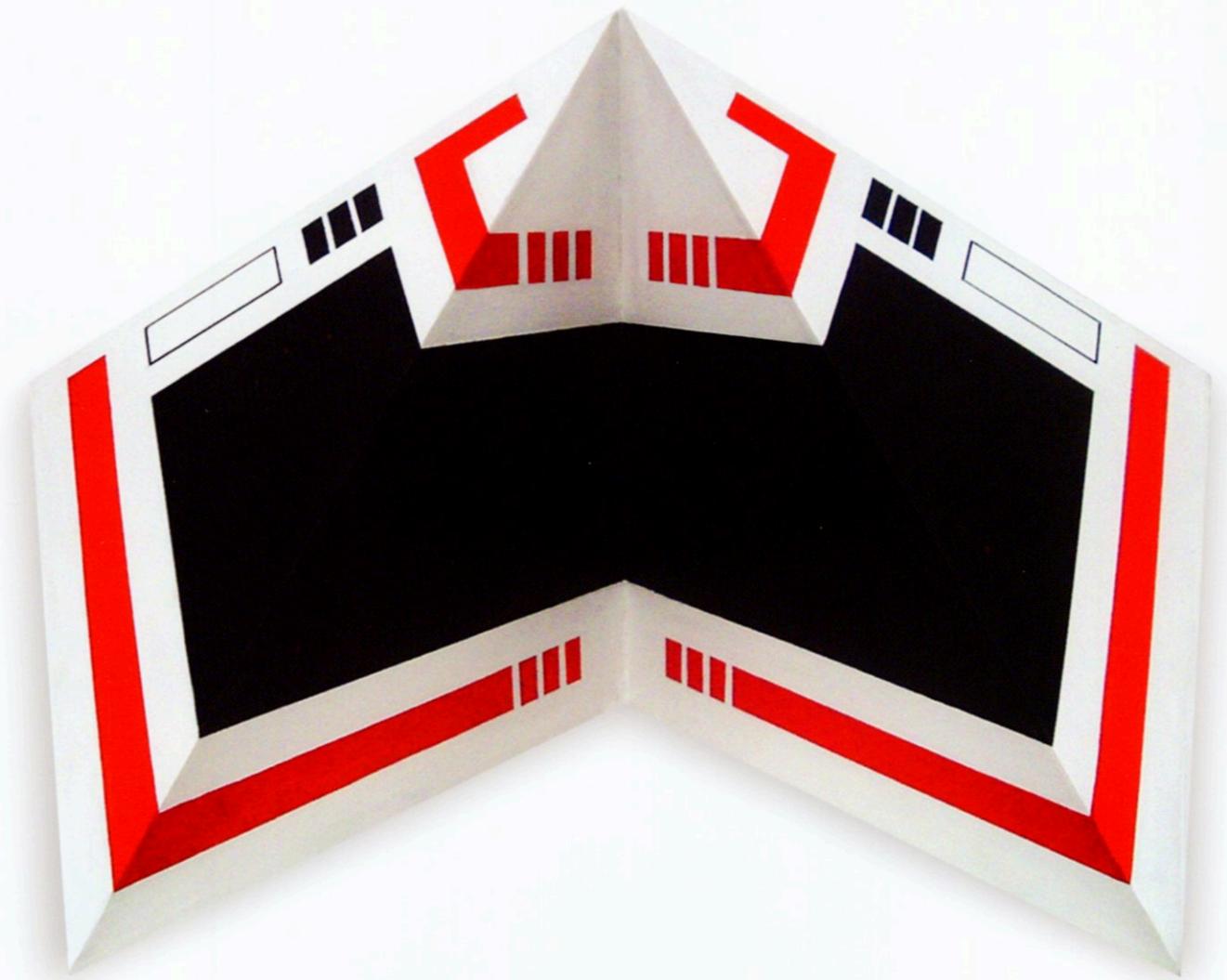
GYULA KOSICE. *La ciudad hidroespacial* (2003)
160 x 260 cm



ALEJANDRO DRON. *Pintura* (1995)
200 x 120 cm



LADISLAO P. GYORI. Poema electrónico (1995)
70 x 50 cm



EMILIANO LÓPEZ. *VTX trilogía* (2006)
30 x 60 x 40 cm

Juan Cristóbal Barcesat Nació en Buenos Aires en 1981. Es autodidacta. Colaboró en el taller de Gyula Kosice. Adhiere a Madí.

Juan Bay Nació en Trenque Lauquen, provincia de Buenos Aires, en 1892. Realizó exhibiciones con los futuristas italianos. Se sumó a la agrupación Madí en 1952. Falleció en 1978.

Aníbal Biedma Nació en Argentina en 1924. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires. Adhirió, desde sus comienzos, al movimiento Madí. Falleció en 1994.

María Bresler Nació en 1927. Pintora egresada de la Escuela Nacional de Bellas Artes Manuel Belgrano. Toda su actividad plástica la desarrolló con el movimiento Madí. Falleció en 2006.

Sandú Darie Nació en Rumania en 1908. Naturalizado cubano. Fue uno de los principales pintores de la isla. Expuso en Europa y América. Sus estructuras pictóricas se orientan hacia Madí. Murió en 1991.

Juan P. Delmonte Nació en Buenos Aires en 1923. Pintor, cursó estudios de dibujo y pintura en escuelas no oficiales. Adhirió a Madí desde 1946. Participó de todas las actividades del grupo. Falleció en 1988.

Alejandro Dron Nació en La Plata, Buenos Aires. Conecta sus estudios de Cábala Judía con la invención pura de Arte Madí. Es cofundador de TEVAT. Vive y trabaja en Estados Unidos.

Esteban Eitler Nació en el Tírol en 1913. Músico, compositor, dibujante. Estudió en la Real Universidad de Budapest. Fue solista de la Sinfónica de Buenos Aires. Murió en Brasil en 1960.

Jorge Fernández de Lara Nació en Buenos Aires 1947. Es autodidacta. Expone desde 1978. Sus obras geométricas se vertebran hacia Madí.

Ladislao P. Gyori Nació en Buenos Aires en 1963. Ingeniero Electrónico. Adhiere a Madí. Realiza obras digitales-móviles y relieves. Publicó *Estiajes* (poesía virtual) en 1994.

Alejandro Havas Misterioso dibujante y poeta, participó activamente del grupo Madí desde fines de los cuarenta.

Gina Ionescu Pintora nacida en 1916 en Rumania. Se diplomó en la Academia de Bellas Artes de Budapest. Cursó el Seminario Teológico en el Instituto Guadalupe de Buenos Aires. Su primera exposición individual fue en Buenos Aires, en 1949.

Lorin Kaldor Nació en Budapest, Hungría, en 1926. Pintora autodidacta. Llegó a Buenos Aires al terminar la guerra. Retornó a su país natal, donde reside actualmente.

Gyula Kosice Nació en Hungría en 1924. Creador de *Röyi*, primera escultura articulada y móvil, en 1944. Fundador del movimiento Madí y autor del *Manifiesto Madí*. Creó, en 1946, estructuras lumínicas de gas neón. Más adelante, a su interés por el movimiento, le sumó el uso del agua, realizando sus esculturas *hidrocinéticas*, que fueron expuestas en la Galería Denise René de París en 1958. Participa y organiza todas las actividades del grupo Madí. Vive en Buenos Aires.

Diya Laań Nació en Buenos Aires, donde reside actualmente. Es artista plástica autodidacta y cuentista. Ha participado en todas las muestras Madí desde 1946. Colaboró en todas las números de la revista *Arte Madí Universal*.

Abraham Linenberg Pintor y proyectista de arquitectura, nació en Polonia en 1920 y se naturalizó argentino. Desde 1952, expuso junto al grupo Madí y participó de todas sus actividades. Murió en 1975.

Emiliano López Nació en 1975. Artista plástico. Realiza pinturas, obras volumétricas e intervenciones. Ha expuesto en Buenos Aires desde 2001.

Antonio Llorens Nació en Argentina en 1920. Se naturalizó uruguayo. Expuso con el grupo Madí durante los años 40. En 1953, fue uno de los fundadores del grupo Arte No-Figurativo en Uruguay. Falleció en 1995.

Jorge Mayoraz Nació en Santa Fe en 1932. Es Ingeniero Químico, escritor y Semiólogo. En 1994, junto con Gyula Kosice, Alejandro Dron y Ladislao Gyori, forman el grupo TEVAT y él redacta su manifiesto.

Raymundo Rasas Pet Heterónimo de Gyula Kosice. Uno de los más emblemáticos artistas y cofundadores del movimiento Madí. Autor de las Madigrafías, poemas, relatos y textos teóricos Madí.

Rhod Rothfuss Carlos María Rothfuss nació en Montevideo en 1920. En 1944, integró el grupo editor de la revista *Arturo*, donde publicó su artículo "El marco: un problema de la plástica actual". Cofundador del movimiento Madí. Falleció en Montevideo en 1969.

Alberto Scopelliti Nació en Argentina en 1937. Cursó el bachillerato. Pintor y escultor, luego de una natural evolución, se suma al movimiento Madí. Expuso junto al grupo en diversas oportunidades.

Elizabeth Steiner Nació en Austria en 1926. Es fotógrafa y dibujante. Integró las primeras muestra de Arte Concreto Invención y las primeras exposiciones Madí. Vive en Nueva York.

Grete Stern Nació en 1904. Fotógrafa. Egresó de la Escuela Superior de Eberfeld, Alemania. Estudió con Walter Peterhaus en Berlín y también en la Bauhaus, Dessau. Realizó el primer fotomontaje Madí con fondo del Obelisco y colaboró en la revista *Arte Madí Universal*.

Fundación Federico Jorge Klemm

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Rosa María Ravera, Presidente / Héctor H. Schenone, Secretario / Gerhard Bischoff, Tesorero
Jorge Manuel Taverna Irigoyen, Prosecretario / Víctor Alejandro Bonelli, Protesorero
Alda María Armagní, Vocal / Carlos Espartaco, Vocal / José Emilio Burucúa, Vocal

GERENCIA CULTURAL

Valeria Fiterman / Fernando Ezepeleta

AGOSTO-SEPTIEMBRE 2006

**FUNDACION
FEDERICO JORGE
K L E M M**

Academia Nacional de Bellas Artes

M. T. de Alvear 626 (1058) Buenos Aires / Argentina
Tel.: (5411) 43 12 33 34 / 43 12 44 43 / e-mail: admin@fundacionfjklemm.org / www.fundacionfjklemm.org
Lunes a Viernes de 11 a 20 hs.